

LAUDATIO DE LA COMPOSITORA LAURA VEGA

LOTHAR SIEMENS HERNÁNDEZ

Ingresa hoy en la Real Academia Canaria de Bellas Artes de San Miguel Arcángel la compositora Laura Vega Santana, quien ha sido elegida por el plenario de nuestra corporación para cubrir el sillón de numerario que ha dejado vacante en 2011 nuestro compañero Juan José Falcón Sanabria, quien ha ascendido a la clase de los super numerarios al haber cumplido setenta y cinco años de edad. Un prestigioso compositor de Gran Canaria es relevado por una joven y ya consolidada compositora, también de esta isla, a la par que prestigiosa pedagoga y eficaz gestora cultural, cuya fulgurante y exitosa trayectoria han pesado no poco para que nuestra corporación haya puesto su mirada en ella y le haya ofrecido la vacante que deja Falcón, el más prestigioso maestro de nuestros compositores vivos. Y ha querido ella que sea yo, decano de los numerarios y por lo tanto cabeza de la sección de música, quien la presente y realice la preceptiva *laudatio* en este solemne acto suyo de ingreso. No he dudado en aceptar, no sólo por el paternal cariño que le profeso a Laura como amigo y admirador de su arte, sino también porque ello me da la oportunidad de testimoniar ante ustedes no sólo la valía de esta destacada artista creadora, sino incluso la importante dimensión que la personalidad de Laura ha ido adquiriendo fuera de aquí desde que se inició el siglo XXI. Una dimensión que trasciende ya el ámbito insular y se proyecta con fuerza hacia España y hacia Europa.

LOS INICIOS

Laura, como ustedes deben saber, es una gran artista música. Lleva la música en su alma desde niña, desde que

a los cuatro años se encontró con el piano y tuvo la suerte de caer en manos de profesores inteligentes que percibieron su talento natural. De éstos, Francisco Brito Báez marcaría su trayectoria desde temprano; un maestro inolvidable que se nos ha ido recientemente, siendo su última comparecencia pública el acto en su homenaje que organizamos en PROMUSCAN, la asociación de compositores de Gran Canaria que hasta el pasado año ha presidido Laura Vega, habiendo sido ella misma quien le dedicó emocionada, conociendo su enfermedad y su próximo fin, las palabras más hondas, bonitas y sentidas que una discípula fiel y agradecida puede tributar en esas circunstancias al viejo y querido maestro.

Nuestro recordado amigo el compositor Paco Brito fue para Laura el impulso, la palanca que le abrió las puertas de su imaginación creadora, estimulándola con su propio ejemplo y retándola desde pequeña a que ella misma realizara sus primeros intentos. ¡Componer música! Parece cosa de grandes genios que sólo existen en las páginas de los libros de historia y en las de los diccionarios biográficos. Pero no: componer música inteligente es un impulso al que pueden acceder, si tienen la suerte de haber tenido a mano un maestro inteligente que los haya sabido guiar, aquellos seres escogidos que llevan en su alma desde que nacen el fuego de Prometeo, y Laura tenía en su interior esa inquietante y robusta llama desde pequeña, y Paco Brito la vio y la alimentó y animó, plantó en ella esa semilla de la más intelectual inquietud creadora. Y lo que parecía un juego, al cabo de los años ha crecido como una planta frondosa que ha comenzado a dar flores y frutos ya sin parar.

Los escarceos compositivos de Laura fueron una actividad marginal desde niña. Pienso que ella nunca imaginó que la creación iba a constituir, al madurar, el centro de sus inquietudes y de sus ambiciones. Si no hubiera habido en Santa Lucía de Tirajana, en su Vecindario natal, una Escuela Municipal de Música con un competente maestro, tal vez su destino hubiera sido otro. Pero aquí se formó con seriedad y abordó sus primeros estudios de armonía y contrapunto, disciplinas básicas de la composición musical, alternadas con sus estudios nocturnos de enseñanzas medias, las cuales ampliaría luego en el Conservatorio de Las Palmas con otros dos maestros muy eficaces y también magníficos creadores: Xavier Zoghbi Manrique de Lara y Daniel Roca Arencibia.

Obtuvo Laura en Las Palmas tres titulaciones de rango superior: en piano, en solfeo y en composición, especialidad ésta en la que obtuvo un ‘Primer Premio Fin de Carrera’ que no se había otorgado hasta entonces por el primer centro de enseñanza musical superior de Gran Canaria. Paralelamente, culminó su carrera profesional como oboísta, de la mano de los profesores Crespo y Mir, una dedicación instrumental que le permitió desde jovencita integrarse en agrupaciones musicales en las que se beneficiaría de múltiples experiencias para el posterior desarrollo de su música orquestal, proceso en el que ya ha incursionado repetidamente con éxito.

PROFESIONAL DE LA MÚSICA Y PRIMERAS OBRAS

Fueron muchas las agrupaciones en las que estuvo involucrada como oboísta: primero, en la Banda Juvenil de Música de la encomiable asociación “Sol y Viento” de Vecindario; luego, en la Banda Municipal de Música de Las Palmas, en la Orquesta Joven de la Academia de la OFGC, en la Orquesta Sinfónica del Conservatorio Superior de Música de Las Palmas, en la Joven Orquesta de Canarias, y en la profesional Orquesta Sinfónica de Las Palmas, habiendo colaborado también durante varias temporadas como instrumentista en nuestra primera y más emblemática agrupación de élite, la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria.

Aunque Laura Vega componía ya con cierta asiduidad en los últimos años noventa del pasado siglo, ha dese-

chado muchos intentos juveniles para iniciar su catálogo definitivo de obras con la *Fuga para piano a cuatro manos* compuesta en 1998, pieza que figura ya grabada en un CD, a la que le siguen, en el año siguiente, su precioso *Quinteto de viento* sobre temas modales y su exitosa *Sonata para oboe y piano*, obra ésta que inauguró programa en el primer acto público de la asociación de compositores canarios PROMUSCAN, creada también en 1999, en un concierto memorable que se celebró en El Museo Canario de Las Palmas. De la mano del oboísta José Luís Pascual, a quien está dedicada, esta obra se ha ejecutado varias veces más, y figura grabada en un CD, e incluso fue la que acompañó la propia Laura Vega asumiendo la difícil parte de piano en el concurso regional de música de cámara María Orán, celebrado en Santa Cruz de Tenerife bajo la organización de CajaCanarias en el año 2000, certamen en el que obtuvo el primer premio de interpretación.

Estos primeros éxitos de Laura la animaron a profundizar en el análisis y la composición musical, asistiendo a cursos con grandes maestros internacionales desde el arranque del siglo XXI: con José Luís de Delás trabajó durante dos años en sus cursos de la Universidad de Alcalá de Henares Madrid, y luego ha participado en varios talleres de composición con Emilio Molina, Leonardo Balada, Fernéyhough, Sciarrino y Manuel Hidalgo, para finalmente participar entre 2005 y 2007 en los prestigiosos seminarios de composición de José M^a Sánchez Verdú en la Escuela de Música Soto Mesa de Madrid y en alguno de los cursos que organiza Cristóbal Halffter en el Bierzo.

Bajo estos estímulos, su catálogo se ha enriquecido sobremedida desde 2001 con obras como *Tytlak*, para violonchelo solo; *Cuatro piezas cortas para piano*, que grabó en CD el afamado pianista mexicano Manuel Escalante; su *Cuarteto de cuerda n.º 1* de 2002, también grabado en CD; el *Canto a la muerte de un padre* para soprano y flauta, sobre un poema de Gustavo Adolfo Bécquer; el cuarteto *Nacimiento de la pintura y la danza*, para clarinete y tres juegos de percusión, música realizada para un espectáculo de interacción de varias disciplinas artísticas que tuvo como escenario el Conservatorio Superior de Música de Las Palmas; el trío de cuerda con piano *Lothar collage: lucubraciones en torno al “la”*, preciosa obra que tuvo la gentileza de dedicarme, como también lo hizo con la siguiente que compuso en 2005, las *Lucubraciones monocromáticas*

para violín, violonchelo y piano, en la que muestra su vocación de dialogar con las texturas pictóricas.

Compone a continuación una gran pieza de piano que, a nuestro juicio, constituye un punto de inflexión en su obra creadora, en la medida que condensa un nuevo rumbo en su estética compositiva. Es como si con ella hubiera abierto una nueva puerta para exteriorizar un diálogo novedoso y contundente con la cultura musical heredada: se trata de la pieza *Homenajes*, que fue estrenada en Madrid y que ha tenido feliz deriva en las salas de ciertos insulares y peninsulares; a esta obra le siguen el sexteto de cámara *Sensaciones discursivas*, de 2006, homenaje al compositor grancanario Juan José Falcón en su septuagésimo aniversario, que se estrenó en el Paraninfo de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria; y los *Poemas de Elvireta Escobio* para voz y piano, integrados en un solo discurso musical, obra de manifiesta originalidad dedicada a la gran soprano tinerfeña y académica de honor de esta corporación María Orán, quien no sólo la estrenó sino que la grabó en un CD verdaderamente histórico dedicado por completo a compositoras canarias.



Carátula del CD con obras de compositoras canarias promovido e interpretado por la soprano María Orán, que incluye las canciones sobre textos de Elvireta Escobio compuestas para el mismo por Laura Vega.

La ilustración es de la pintora de Gran Canaria Marta Vega.

OBRAS ORQUESTALES Y NUEVOS ENFOQUES ESTÉTICOS

Nos encontramos en ese momento en el año 2006, que como se ve fue fecundo para Laura Vega, y es en ese momento cuando ella se decide a abordar obras de dimensiones más ambiciosas, composiciones con orquesta. Escribe entonces su gran *Concierto para oboe y dos grupos orquestales*, obra encargo de la Sociedad General de Autores y de la Asociación de Orquestas Sinfónicas Españolas y dedicada a su maestro de oboe Salvador Mir, quien protagonizó su estreno. Es una obra espectacular, donde sonidos cargados de reminiscencias ravelianas transitan por el espacio envolviendo las incidencias del oboe, cuyo discurso huye de todo melodismo fácil. El estreno, protagonizado por la OFGC con el mencionado Salvador Mir como solista, obtuvo un éxito notable, y tuvo lugar el 29 de mayo del año 2009 en el Auditorio Alfredo Kraus de Las Palmas.

Su preocupación por las texturas de la música, por la investigación tímbrica, por combinar los recursos insólitos de los instrumentos musicales para generar sonoridades novedosas, así como su curiosidad por la literatura y las artes plásticas en general y por la pintura en particular, la llevan a experimentar repintes sonoros sobre su obra de piano *Homenajes*, y así crea *Homenajes II*, en la que sobre la parte original de piano compone y sobrepone una intervención de la viola; y *Homenajes III*, donde sobre las partes de piano y viola añade el colorido de una trompeta: es como un cuadro sobre el que se van superponiendo nuevas capas sonoras en base a elementos de otro colorido que lo enriquecen. De estos *Homenajes* realizará pronto una nueva versión multicolor para orquesta de cámara, que incluye como uno de los movimientos de su obra *Imágenes de una isla*, a la que nos referiremos a continuación.

Imágenes de una isla, para orquesta de cámara y cuatro silbadores gomeros, fue compuesta en 2007 como encargo del Cabildo de La Gomera y por iniciativa del director de orquesta tinerfeño Gregorio Gutiérrez, quien la estrenó en aquella isla y luego en el Auditorio Alfredo Kraus de Gran Canaria al frente de la Orquesta Sinfónica de Las Palmas. Está dedicada cariñosamente a su madre, Lilia Santana, quien ha sido siempre su mayor apoyo, y constituyó un éxito resonante que ha contribuido a reforzar la gran cu



Carátula del CD monográfico con obras orquestales de Laura Vega, editado también en la serie “La creación musical en Canarias” del proyecto RALS que dirigen Rosario Álvarez y Lothar Siemens. La ilustración de portada es del artista multidisciplinar Guillermo Lorenzo.

riosidad sobre Laura y su obra más allá de nuestras fronteras. Su pulcro trabajo musical no sólo dialoga con el lenguaje del silbo gomero, sino que además ahonda en la poesía de aquella isla, concretamente evocando textos del recordado y muy admirado Pedro García Cabrera, con lo que el resultado se enriquece en el espíritu de un simposio cultural en torno a la isla de La Gomera que, verdaderamente, alcanza la sublimidad.

Cerró Laura aquel año con una sutil obra de cámara dedicada al compositor José María Sánchez Verdú: *Arquitectura de tu pensar*, un dúo para flauta travesera y violonchelo, que se estrenó en la Casa de Colón de Las Palmas en el marco del concierto de fin de año de PROMUSCÁN y luego, ya en enero de 2008, en la sala de cámara del Auditorio Nacional de Madrid. Aborda ya desde entonces la composición de nuevas obras de cámara, como *Más allá de los sueños*, originalmente pensada para órgano por encargo de nuestra presidenta de la RACBA, la musicóloga Rosario Álvarez, y estrenada en el otoño de dicho año en el marco de las jornadas de música de órganos históricos, tanto en Gran Canaria como en Tenerife, pero que tuvo antes un estreno privado en versión para órgano y vocalización de so-

prano como regalo al pianista José Luís Castillo, justamente en el día del matrimonio de ambos en la iglesia de Santo Domingo de Las Palmas. Una versión de piano de *Más allá de los sueños* la estrenó poco después José Luis Castillo en Tenerife.

Mientras todo esto ocurría, recibió Laura desde la Península un encargo del Trío Dahmar, de violín, violonchelo y piano, para su estreno en el festival anual de Almería, y compone, inspirándose en las grandes arpilleras del pintor Manolo Millares, una obra extraordinaria y muy impactante por su gran fuerza dramática: *Homúnculo, sombra de la redención humana*, que tras su previsto estreno se repitió luego con gran éxito en el Centro Cultural Conde Duque de Madrid y más tarde en Las Palmas de Gran Canaria y otros lugares.

Otro trabajo de Laura Vega estrenado entonces es su versión para soprano y orquesta de cuerda de los *Poemas de Elvireta Escobio*, por encargo del director de orquesta tierno afincado en Hungría Alberto Roque, quien la interpretó con obras de otros compositores canarios en diez capitales europeas, culminando su gira otoñal de 2008 en Budapest en presencia de la autora, la cual llevaba ya un tiempo pensando y repensando su reto más ambicioso: el encargo del Festival de Música de Canarias para enero de 2010, que consistiría en un concierto para piano y acompañamiento de orquesta, para ser interpretado por su esposo, nuestro insigne compañero, extraordinario pianista e impagable colaborador de la RACBA José Luis Castillo. La Orquesta Sinfónica de Tenerife, dirigida por Lü Jia, asumió el reto y realizó con notable éxito el doble estreno en ambas islas en el marco de dicho Festival.

SU PRODUCCIÓN ENTRE 2009 Y 2012

Sin duda se nos quedan atrás alguna de sus creaciones de cámara, pues su catálogo es vasto; suma hasta hoy nada menos que 36 obras complejas de todo tipo, de las cuales vamos a tener el privilegio de escuchar en este su acto de ingreso en la RACBA sus más recientes creaciones inéditas entre nosotros, a las que ella misma se ha referido en su discurso. Digamos sólo que el aludido concierto para piano *In paradisum*, hace el número 25 de su catálogo, y que desde entonces, y en muy corto espacio de tiempo, ha compuesto las 11 obras siguientes:

En 2009, *Más allá de los árboles*, obra de piano para mano izquierda. En 2010, *El hombre que plantaba árboles*, in memoriam Francisco Brito, para guitarra, de la que realizó más tarde una nueva versión para clarinete y guitarra; la fanfarria para metales y timbales *Brahmsiana*, encargo de la Orquesta Filarmónica de Dresden, donde fue estrenada, y que fue luego ejecutada también por la Orquesta Nacional de España en Madrid; *Laberintos*, magnífica composición para clarinete y piano, estrenada en el Auditorio Nacional de Música de Madrid, y que dio a conocer en Las Palmas ejecutada por una joven y gran clarinetista canaria, Laura Sánchez, acompañada por José Luis Castillo. En 2011 presentó un arreglo del segundo movimiento de su concierto para piano y orquesta, adaptado para piano y sexteto de cuerda, bajo el título *Nubes que navegan apaci-*

blemente hacia lo desconocido...; y en ese mismo año obtiene distinción nacional su gran *Pater Noster* para coro mixto y orquesta de cuerda, que se estrenó en la iglesia de San Jerónimo el Real de Madrid y se dio a conocer recientemente en el Paraninfo de nuestra Universidad, en el marco de un homenaje organizado por nuestra primera institución académica a la compositora que nos ocupa.

Asimismo aborda la composición de *Más allá de la noche que me cubre*, para arpa, estrenada en el Festival de Música Española de Cádiz, que tendremos el placer de escuchar en este acto; y también sus *Tres preludios para piano* dedicados a Rosario Álvarez y publicados en el bello álbum de homenaje “Rosario Sonoro de nuevas obras para piano”, en el que participaron con obras nuevas y compuestas exprofeso 29 compositores de PROMUSCAN. Finalmente, cierra Laura el año de 2011 con la obra *A las puertas del mar*, para clarinete, percusión y piano, estrenada en agosto de dicho año en el Instituto Cervantes de Estocolmo, en el marco del proyecto cultural “En el tapete del mar”.

Involucrada en un proyecto de oratorio escénico que está en proceso creativo, compone Laura Vega en 2012 las siguientes tres obras que se oirán por primera vez en Canarias en este acto, junto con la aludida para arpa, habiendo sido estrenada sólo la siguiente: *Luz de tinieblas* para dos violonchelos, dos contrabajos y piano, obra en cargo desde Madrid para la Fundación Canal de Isabel II, estrenada en junio de este año en la capital del reino. Las otras dos son: *Elegía olvidada*, para contrabajo solo, obra escrita para el Festival de Música Española de Cádiz que se celebrará en breve, y *Viaje al silencio*, para clarinete, violonchelo, percusión y piano, que es la obra que escribe y dedica a nuestra Real Academia Canaria de Bellas Artes como ofrenda en este acto de su ingreso. Son estas obras, a las que ha aludido la autora en su alocución académica previa a nuestra intervención.

MADUREZ CREADORA Y SEMBLANZA FINAL

Véase, pues, cómo Laura ha alcanzado en poco más de una docena de años una madurez creadora en la que todo fluye de manera creciente y se proyecta cada vez más hacia su integración en la cultura globalizada de nuestro tiempo.



Carátula del DVD de edición privada en que se recogen las obras de Laura Vega para diversos conjuntos de cámara que integraron el homenaje que le tributó el Vicerrectorado de Cultura y Deporte de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, donde se reproduce también la alocución previa de la autora explicando sus obras.

Debo señalar que, como se pondrá de manifiesto en las interpretaciones que se nos ofrecerán a continuación, a estas alturas las obras de Laura Vega reivindican la belleza desde los más arriesgados lenguajes contemporáneos, y eso tiene mucho mérito, porque la belleza fue durante mucho tiempo un concepto incomprensiblemente desterrado por las vanguardias y denostado por los vanguardistas. Esta belleza que transmiten sus obras es singular, muy suya, honda y sincera, y aflora con naturalidad desde el contexto de interesantes hallazgos tímbricos, sonoros y rítmicos.

Y llamo especialmente la atención sobre esta faceta creadora de su personalidad, que debe contar siempre con el mayor apoyo de todos nosotros, porque será la que la definirá a ella y la que nos definirá a nosotros los canarios para la historia. El nivel cultural de un pueblo se mide por la aportación patrimonial de tipo personal que nos van dejando sus creadores, y, en este sentido, la contribución cultural de Laura es ya una de las de mayor prestigio en las Canarias del siglo XXI, que, como hemos visto, va ganando una decidida proyección exterior. Pero ella no debe pensar sólo en eso, sino en ahondar y escarbar en la estependa mina de su alma para seguir sacando desde su silencio las piedras preciosas del gran tesoro que interiormente posee.

Mientras tanto, ¿quien es Laura Vega entre nosotros? ¿Cómo la percibimos día a día? Seguramente se la conoce más como una destacada profesora de música. Y lo es por vocación: ha enseñado en Vecindario, contribuyendo a consolidar y a prestigiar su Escuela Municipal de Música,

y ahora lo es del Conservatorio Superior de Música de Canarias, en su sede de Las Palmas de Gran Canaria, donde enseña materias de composición y conduce por los caminos de dicha creación a una pléyade de alumnas y alumnos, entre los que van saliendo muy poco a poco nuevos talentos. En esto sigue los pasos de su maestro Francisco Brito Báez, y, con respecto a éste, se cumple en ella la máxima bíblica del “Eclesiastés” que dice: *símilem sibi reliquit post se*, esto es, dejó como sucesor suyo a alguien similar a él. La facultad de descubrir qué alumnos tienen por naturaleza el fuego interior de la creación, la virtud de saber descubrir talentos y estimularlos en la medida de la personalidad de cada uno, son virtudes muy raras, y constituyen también un don y prerrogativa de Laura Vega, quien ya desde su presidencia de la asociación de compositores PROMUSCAN en el cuatrienio de 2008 2011 nos fue presentando nuevos nombres de jóvenes promesas creadoras y sus obras.

Confieso que fue esa capacidad suya para abrir caminos la que me movió a pedirle en 2005 que me ayudara a superar mis carencias en materia de composición, cuarenta años después de haber abordado estos estudios. Laura se prestó a ello y con ella aprendí cosas que jamás había leído ni visto ni oído. Pero bien pronto percibí que Laura vuela a unas alturas a las que yo, en estos momentos de mi gastada vida, no seré capaz de remontarme con mis pesadas y viejas alas. No obstante, en mi vanidad y para mis adentros, me gusta imaginarme que soy también otro discípulo de Laura Vega, siquiera el más humilde. Felicitades, maestra. Y sé bienvenida a colaborar con nuestra Real Academia Canaria de Bellas Artes.